



FEDERACIÓN DE GREMIOS
DE EDITORES DE ESPAÑA

XXIII Encuentro sobre la Edición Universidad Internacional Menéndez Pelayo:

"Los retos actuales de la edición de libros: oferta, demanda y canales de distribución"

Los editores afrontan con confianza los retos comerciales y tecnológicos pero piden marcos normativos y criterios claros a la administración

José Manuel Lara, presidente del Grupo Planeta, asegura que la función del editor no ha cambiado ni cambiará

Emiliano Martínez, presidente del Grupo Santillana, denuncia que las CC AA no han utilizado los recursos del Gobierno para la compra de dotaciones bibliotecarias y lamenta la exclusión del precio fijo de los libros de texto

La edición de libros ante la sociedad de la información, el desarrollo tecnológico y la importancia del marco legal para la industria editorial han sido los temas de debate que han presentado respectivamente José Manuel Lara, Presidente del Grupo Planeta; Jane Friedman, Chief Executive Officer de Harper Collins Publishers de Estados Unidos y Emiliano Martínez, Presidente del Grupo Santillana, en la primera de las sesiones oficiales del XXIII Encuentro sobre la Edición que, hasta el viernes, se celebrará en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

El primero de los ponentes en intervenir, José Manuel Lara, abordó los retos y oportunidades que para la edición de libros ofrece la sociedad de la información. Lara destacó el papel del "editor no ha cambiado ni cambiará" y que "la sociedad de la información es un hecho, que no se puede negar". Pero advirtió que "no se puede dejar que sus actores decidan y reestructuren el mundo del libro desde la cultura del usuario" -a la que se refirió como el todo gratis- o "desde la cultura del operador: grandes masas acumuladas de clientes de poco, poquísimos, aporte cada uno".

El presidente del Grupo Planeta dijo que el sector ha "de poner creatividad e inversión, tanto individual como colectiva, en liderar la aplicación al mundo del libro", con ello, explicó, "no solo no nos cargaremos el mundo del libro sino que lo haremos mayor, llegaremos a más gente".



FEDERACIÓN DE GREMIOS
DE EDITORES DE ESPAÑA

Lara lanzó un doble llamamiento a la unidad del sector y a las administraciones al decir: "hemos de buscar la complicidad de creadores –autores y editores-; comercializadores –libreros y otros puntos de venta- y consumidores" y "se ha de implicar a las administraciones públicas para que nos ayuden a defender a los creadores y las minorías culturales y al comercio del libro".

Jane Friedman, que fue la segunda en intervenir tras Lara, destacó la importancia de "elegir a las personas adecuadas al puesto que van a desempeñar" y que el desarrollo tecnológico debe verse como "una oportunidad y no como una amenaza para el negocio editorial".

La responsable de Harper Collins Publisher explicó detalladamente su experiencia al frente de la editorial estadounidense y dijo que en su dilatada carrera ha constatado una verdad irrefutable: "el mundo editorial es un cambio constante. La innovación y los avances nos han hecho capaces de publicar más libros, explorar nuevos y diversos soportes, llegar a un más amplio grupo de consumidores y hallar nuevos caminos de distribución".

En su turno de intervención, Emiliano Martínez al analizar la importancia del marco legal para la creatividad editorial y para la presencia del libro en la sociedad dijo que aunque hoy es inevitable "referirse a la recién promulgada Ley del Libro, hay más cosas en ese marco – que tiene aciertos e insuficiencias -y que dependerá de su evolución".

El presidente del Grupo Santillana dijo que "valorar con cierta perspectiva el marco legal requiere contextualizarlo en la situación del libro" en España. Al repasar los datos del sector dijo que "las cifras de la edición llevan tiempo estancadas" e hizo un paralelismo con el estancamiento que también refleja el indicador de hábitos de lectura de la población española que "apenas refleja cambios interanuales y la población lectora está ligeramente por encima de la mitad del total".

Al interrogarse en voz alta sobre como revertir esa situación explicó que esta tarea no es sólo "el objetivo natural" de la industria del libro, sino que constituye una contribución "imprescindible al desarrollo cultural y educativo, que es tanto como decir una de las condiciones del desarrollo" y "un marco legal debe estimular y ser una palanca eficaz para la mejora".

Al referirse a la nueva Ley del Libro, el editor señaló que es "un acierto su enfoque, la atención que presta a las bibliotecas públicas como espacio privilegiado del cultivo de la lectura", pero calificó de "prudente y justita" la dotación que contempla la ley para renovar los fondos bibliotecarios que "poco tienen que ver con las cifras multimillonarias que se destinan en el campo audiovisual a las televisiones públicas, por ejemplo".

El presidente de Santillana puso especial énfasis "en la correcta aplicación de los recursos que aporta el Estado para dotaciones bibliotecarias" que no compete a las leyes, pero si es competencia de las medidas que las desarrollan. En voz alta volvió a lanzar una pregunta al aire: "¿Qué hicieron con esos fondos el pasado año la mayor parte de las administraciones autonómicas?" y terminó denunciando: "Por nuestros estudios de consumo no parece que fueran a la adquisición de fondos bibliográficos".

El presidente de Santillana lamentó que "el Gobierno no se haya atrevido a restaurar la lógica unidad en el marco legal del libro" al excluir del precio fijo a los libros de texto "es una ocasión perdida" que va a incidir sobre la red librera ya que "un mal enfoque regulatorio puede dañar seriamente su existencia, y hay datos y antecedentes nada tranquilizadores".

Emiliano Martínez terminó su intervención aludiendo a "una insuficiencia y un error de la ley". En la primera, la ley en "lo relativo al ámbito digital, ha preferido no enfrentar o prepararse para manejar los retos y oportunidades de lo que se denomina genéricamente sociedad de la información". En relación al segundo, la Ley "ha negado al editor la condición de creador y si en el plano digital la ley no mira hacia el futuro, en este tema, en la consideración del editor y su relación con el autor, es sencillamente antidiluviana".

El máximo responsable de Santillana se mostró crítico con el Ministerio de Cultura que "debería tener un poco más de criterio sobre algunos temas" ya que si al libro se le considera "sólo industria quizá nuestra interlocución debería pasar al Ministerio de ese ramo".

En España, la industria editorial mueve anualmente cerca de 4.000 millones de euros, un 0,7% del PIB, y da empleo, directo e indirecto a más de 30.000 personas. Las 776 empresas editoriales agrupadas en la FGEE representan cerca del 95% del sector y a lo largo de 2006 editaron más de 338 millones de libros y una cifra próxima a los 70.000 títulos con una tirada media por ejemplar de más de 4.900.